

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1993/NGO/49
30 de marzo de 1993

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
49° período de sesiones
Tema 12 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS
LIBERTADES FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO
Y EN PARTICULAR EN LOS PAISES Y TERRITORIOS
COLONIALES Y DEPENDIENTES

Exposición escrita presentada por la Federación Internacional
de Derechos Humanos, organización no gubernamental reconocida
como entidad consultiva de la categoría II

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición escrita, que se distribuye con arreglo a la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[29 de enero de 1993]

VIOLACIONES MASIVAS Y SISTEMATICAS DE LOS DERECHOS HUMANOS EN RWANDA:
INFORME DE UNA MISION INTERNACIONAL DE INVESTIGACION

1. Una madre y su hija heridas a muerte con machete en Nyamyumba, una familia de tres personas decapitada en Kayove, diez personas más asesinadas cuando huían de la comuna de Ramba hacia la de Rutsiro, una mujer tirada desde un autobús, asesinada ante los demás pasajeros y enterrada en el mismo lugar, son algunas de las últimas víctimas de la violencia en las comunas de Rwanda. Según las últimas cifras procedentes de fuentes seguras el viernes 29 de enero de 1993, se han registrado por lo menos 290 muertes en 8 de las 33 comunas afectadas actualmente. Del total citado, 262 personas murieron en dos comunas de la prefectura de Gisenyi: 78 personas en Ramba y 180 personas en Satinsyi. Además, unas 1.500 personas han huido de sus hogares y se han refugiado en parroquias o han huido de su comuna o de su prefectura.

GE.93-12494 (S)

2. Los desórdenes iniciados en Gisenyi los días 22 y 23 de enero se extendieron a las prefecturas de Ruhengeri y Byumba. En los informes más recientes se da cuenta de una nueva ampliación de los desórdenes, especialmente en Kibungo, Cyangugu, Kibuye e incluso en la prefectura de Kigali, sobre todo en la comuna de Gikoro. Se teme que los desórdenes y las matanzas se extiendan de modo general a todo el territorio del país.

3. Este aumento de la violencia ocurrió después de que una comisión internacional de investigación de las violaciones de los derechos humanos en Rwanda visitara el país durante dos semanas. Parece constituir la realización de las amenazas proferidas por algunas autoridades gubernamentales y locales durante la estancia de la misión, en el sentido de que se reanudarían las matanzas de miembros de la etnia tutsi, minoritaria en la población, cuando la comisión hubiera partido. La comisión salió de Rwanda el 21 de enero y las violencias se reanudaron al día siguiente.

4. La comisión internacional se constituyó a petición de las asociaciones de defensa de los derechos humanos de Rwanda para investigar las matanzas de tutsi, el terrorismo y asesinato de miembros de algunos partidos políticos y otras violaciones de los derechos humanos. La comisión, en un comunicado publicado en Bruselas el 22 de enero, dio a conocer sus conclusiones preliminares según las cuales puede darse ya por seguro que se han perpetrado actos de genocidio y crímenes de guerra desde el inicio de la guerra entre el Gobierno de Rwanda y el Frente Patriótico de Rwanda el 1º de octubre de 1990. Desde entonces han muerto más de un millar de tutsi y centenares de miles de personas han tenido que huir de sus viviendas, algunas de las cuales han sido incendiadas. En comunas como Kibilira, Kinigi, Mukingo, Mutura, Kanzenze y Giciye los bienes de los fugitivos fueron saqueados.

5. En Kinigi las excavaciones realizadas por la comisión permitieron descubrir más de una docena de víctimas de ejecuciones sumarias, cuyos cadáveres estaban ocultos en una fosa situada en la propiedad del responsable de la comuna (burgomaestre). En la comuna de Mutura la comisión descubrió un montón de cadáveres que contenían los cuerpos entremezclados de una docena de civiles. Estos descubrimientos confirman las acusaciones sobre matanzas en varias regiones del país y la veracidad de los testimonios según los cuales esas fosas comunes son numerosas.

6. La comisión pudo observar el desarrollo de grupos o milicias armadas organizados por los partidos políticos. Los grupos o milicias organizados por el MRND que ha dirigido el país como partido único durante 19 años y los de su aliado la Coalición para la Defensa de la República (CDR) son especialmente activos. La misma comisión, en el desempeño de sus funciones, se vio retenida por una barrera totalmente ilegal levantada por milicianos armados del MRND. En esa ocasión se formularon amenazas de muerte contra el intérprete rwandés que acompañaba a la comisión, porque pertenecía a la etnia tutsi. Además, la comisión se siente muy preocupada por la suerte de algunos testigos e intérpretes que ahora se encuentran en peligro por haber colaborado con ella. El padre de uno de los testigos falleció durante la misma visita de la comisión, después de que una multitud acosara a su familia reprochándole la asistencia prestada por su hijo a la comisión. Según las primeras

informaciones se trataba de un suicidio. Las autoridades judiciales no excluyen el asesinato. Se ha amenazado de muerte a varias personas más relacionadas con la labor de la comisión, entre ellas una persona a la que se amenazó delante de varios miembros de la misma comisión en el momento en que subían al avión para salir de Rwanda. Varios agentes de los servicios centrales de información fotografiaron a algunos testigos en la parroquia de Nyamata, donde la comisión recogía declaraciones.

7. La comisión, en una carta dirigida al Presidente Habyarimana el 16 de enero, protestó oficialmente por las vías de hecho de las milicias de su partido y por las amenazas formuladas contra las personas que colaboraron con ella. Durante una entrevista celebrada el 21 de enero, la comisión pidió al Presidente y al Ministro del Interior, que garantizaran la protección de sus testigos y colaboradores. Sin embargo, el Presidente rechazó la petición de la comisión de dirigirse por las emisoras nacionales a la población a fin de pedirle que respetara estos testigos y colaboradores.

8. La comisión comprobó igualmente que tanto el ejército de Rwanda como el ejército del Frente Patriótico de Rwanda han cometido crímenes de guerra con arreglo a las definiciones de los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales. La comisión ha reunido pruebas sobre ejecuciones sumarias, violaciones y saqueos.

9. La comisión, después de examinar los expedientes judiciales en los ministerios fiscales de las tres prefecturas ha comprobado igualmente graves fallos del sistema judicial que equivalen a una garantía de impunidad para los responsables de las violencias. Se ha puesto en libertad sin ningún motivo a centenares de personas encarceladas anteriormente por haber confesado e incluso descrito con sus pormenores los delitos cometidos contra miembros de la etnia tutsi, lo que ha permitido a estas personas regresar a sus hogares y realizar nuevas amenazas y exacciones.

10. La comisión ha señalado igualmente a la atención de la opinión internacional, los campamentos de personas desplazadas que visitó en la prefectura de Byumba. En estos campamentos residen unas 350.000 personas, mientras que miles de personas han pedido refugio a sus familiares o amigos en el sur del país. Las personas desplazadas dependen de los alimentos suministrados por la Cruz Roja Internacional. Esos suministros se han interrumpido en ocasiones durante las últimas semanas porque el FPR no ha permitido el paso de los convoyes por una de las carreteras principales de acceso a Rwanda. En los últimos días algunos convoyes quedaron bloqueados en Kigali a causa de las barreras erigidas por las milicias armadas del MRND y la CDR.

11. La comisión ha recibido finalmente numerosos testimonios sobre las exacciones cometidas a diario por militares del ejército de Rwanda en forma de robos, requisiciones arbitrarias y saqueos. Según las informaciones recibidas se han generalizado las violaciones, especialmente en las barreras erigidas en las carreteras por el ejército.

12. La comisión internacional, coordinada por los representantes de la Federación Internacional de Derechos Humanos y Africa Watch (Nueva York) estaba compuesta también por representantes de la Unión Interafricana de Derechos Humanos y del Centro Internacional para la Promoción de los Derechos de la Persona y el Desarrollo Democrático (Montreal). Los diez juristas y especialistas de los derechos humanos eran de nacionalidad belga, de Burkina Faso, canadiense, francesa, rwandesa, de Côte d'Ivoire, suiza y estadounidense.

El informe completo de la misión se publicará a fines del mes de febrero de 1993.
